

LINGÜÍSTICA Y SOCIOLINGÜÍSTICA EN GRIEGO ANTIGUO: ANÁLISIS DE LA OBRA DE MENANDRO

Helena Maquieira⁷¹

RESUMEN

En este trabajo se aborda la aplicación de los parámetros sociolingüísticos de sexo y condición social a la obra de Menandro. Se intenta demostrar que el autor hace una caracterización de los personajes en cuanto a su forma de expresión, contribuyendo con ello al dibujo completo de sus criaturas. Esto significa que los personajes se expresan de manera distinta según su sexo y su estatus social aunque, con frecuencia, se observa que el comediógrafo “diluye” o incluso “trastoca” estas diferencias en función de los actos de comunicación en que se ven implicados sus personajes. Las diferencias que se observan en el habla de los interlocutores en función de su sexo, posición social, o situaciones de comunicación en que intervienen exigen a los traductores un especial cuidado a la hora de verterlas adecuadamente a la lengua de llegada. Asimismo, la constatación de diferencias sociolingüísticas en el habla de los personajes puede conducir a la solución de algún pasaje controvertido en las comedias del autor.

Palabras clave: Parámetros Sociolingüísticos; Condición Social; Actos de Comunicación.

RESUMO

Neste trabalho é abordada a aplicação dos parâmetros sociolingüísticos de sexo e condição social ao trabalho de Menandro. Procura-se demonstrar que o autor faz uma caracterização dos personagens quanto a sua forma de expressão, contribuindo com isso para o desenho completo de suas criaturas. Isso significa que os personagens se expressam diferentemente, de acordo com seu sexo e status social, embora seja

⁷¹ Helena Maquieira ha estado vinculada a la Universidad Autónoma de Madrid (España) desde 1979 y, como titular, desde 1987. Además, ha sido invitada a la impartición de seis cursos de maestría en cuatro universidades. Entre sus publicaciones, destaca la coautoría de tres libros; la coedición de otros dos, y la coordinación del manual on-line de Morfología Griega. Cuenta con más de sesenta contribuciones (entre capítulos de libros, artículos de revista y actas de congresos). Ha sido invitada a once congresos y participado en once proyectos de investigación. Ha dirigido cuatro tesis doctorales (una codirigida) y diez trabajos de investigación de Doctorado o Máster. Cuatro de estas investigaciones han recibido premios de la Fundación Pastor y de la Sociedad Española de Estudios Clásicos. Ha desempeñado distintos cargos de gestión: secretaria académica del departamento de Filología Clásica, directora del mismo, y vicedecana de Ordenación Académica de la Facultad de Filosofía y Letras.

observado que o comediógrafo "dilui" ou até mesmo "transforma" essas diferenças de acordo com os atos de comunicação em que estão envolvidos seus personagens. As diferenças observadas na fala dos interlocutores de acordo com seu gênero, posição social ou situações de comunicação em que intervêm, exigem que os tradutores prestem atenção especial à linguagem utilizada. Além disso, a verificação de diferenças sociolinguísticas no discurso dos personagens pode levar à solução de alguma passagem controversa nas comédias do autor.

Palavras-chave: Parâmetros Sociolinguísticos; Condição Social; Atos de Comunicação.

En el presente estudio se trata de aplicar los principios de la Sociolingüística⁷² al comentario de diversos lugares de la obra de Menandro; dicha aplicación me llevará a hacer planteamientos sobre algunas distribuciones de diálogo o a resaltar la importancia de una buena traducción en los contextos en que se juega con parámetros sociolingüísticos, toda vez que en la traducción no solo se debe reflejar la lengua de partida en la lengua de llegada -con las normas gramaticales que impone la segunda-, sino también dar cuenta de las peculiaridades del estilo del autor y, cómo no, verter de la forma más plausible las diferentes maneras de hablar de los personajes.

Los estudios de sociolingüística se han aplicado con mucha cautela al estudio del griego clásico debido a que el *corpus* literario sufre, en general y en el mundo griego en particular, una nivelación lingüística importante, que hace difícil discriminar las diferencias imputables a los parámetros de edad, sexo, condición social o registros de habla. En todo caso, la lengua del drama, fundamentalmente de la comedia, es la fuente fundamental para intentar observar dichas discrepancias. Se entiende -y, de hecho, es un fenómeno observable en el teatro de cualquier cultura- que el acercamiento de la comedia al público se basa, entre otros hechos, en que el espectador es capaz de identificar en los personajes los comportamientos y maneras de sus conciudadanos, y también su forma de hablar. Además, el teatro es el *corpus* en el que se documentan por excelencia los registros lingüísticos de diversos personajes y

⁷² Sobre las relaciones entre Lingüística y Sociolingüística, véase M. Fernández (1993).

de uno mismo en diferentes situaciones de comunicación; la presencia en un mismo acto comunicativo de interlocutores que emplean diferentes registros o la presencia de una misma figura en dos actos de comunicación que exigen el uso de registros distintos ejemplifican diferencias importantes (entre personajes o de un mismo personaje) en la sintaxis, el léxico y la semántica; la nivelación ortográfica hace, sin embargo, imposible detectarlas en la fonética.

Desde el punto de vista lingüístico, la obra de Menandro, desarrollada entre el 322 y el 299 a.C., se integra en el sistema lingüístico de la *koiné* (Durham, 1969; Del Corno, 1975; González, 1981; Maquieira, 1987a, 1989, 2008b). Como es bien sabido, el autor persigue, entre otros objetivos, realizar un retrato realista de la sociedad de su tiempo, presentando en escena las distintas clases sociales (Maquieira, 1998 y 2013; Morenilla, 2003 y 2006; Bañuls y Morenilla, 2009), caracterizadas por sus máscaras y sus nombres (Maquieira, 2008a). Si la caracterización alcanza a los nombres propios, es plausible que se deje notar también en la forma de hablar de los personajes (Brescia, 1960; Zinni, 1930; Sandbach, 1970), como parte básica del retrato realista que se pretende hacer. Por ello, decir que Menandro utiliza la lengua estándar educada de su época (García López, 1988: 493-94) no supone, en absoluto, restar validez alguna a la suposición anterior; al contrario, la lengua estándar es susceptible de adoptar todos los registros posibles por parte de los hablantes.

Pues bien, sentadas estas bases, el objetivo fundamental de este trabajo será destacar las diferencias sociolingüísticas observables en la lengua de Menandro, poniendo en evidencia los distintos registros y niveles de habla que comprometen a los personajes, y a un mismo personaje según la situación de comunicación en que se encuentra. Al hilo de este propósito, se irá insistiendo en que una buena traducción⁷³

⁷³ Sobre los problemas generales de la traducción, véase el clásico trabajo de G. Mounin (1971); además, en H. Maquieira y C.N. Fernández (eds.) (2012) se aborda algunos de estos problemas aplicados a textos griegos y latinos. La traducción que se sigue en los ejemplos comentados es básicamente la de

debe dar cuenta de las diferencias sociolingüísticas detectadas en el habla de los interlocutores.

Para resaltar las variedades sociolingüísticas se pueden utilizar tres parámetros:

- El parámetro de edad destaca dentro del mismo sexo y de la misma condición social las diferencias achacables a los años. Este parámetro ha sido estudiado en un trabajo previo (Maquieira, 2017), por lo que no se atenderá en el presente.

- El de sexo resalta dentro de la misma edad y condición social las discrepancias en función del género.

- El parámetro de condición social interviene dentro de la misma edad y sexo marcando diferencias significativas según la jerarquía y/o la situación de comunicación en que se encuentran los interlocutores.

1. PARÁMETRO DE SEXO

Para su ejemplificación recurriré a la conversación entre Habrótono y Onésimo en *Los litigantes* (vv. 464-556) (por otro nombre, *El arbitraje*). En el pasaje elegido dialogan dos personajes jóvenes y condición social semejante, esclavo él y prostituta la mujer. Onésimo tiene en su poder un anillo que reconoce como de su amo y que pertenece a un niño abandonado, al que cuida un compañero de esclavitud. La mujer reconoce el anillo y recuerda la violación de una joven en las Tauropolias el año precedente, situación que puede ayudar a identificar la procedencia del niño⁷⁴.

En las intervenciones de Habrótono abundan los rasgos que desde la Antigüedad se atribuyen al lenguaje femenino. Algunas de estas características se han puesto en tela de juicio por parte de la escuela de género (Von Flotow, 1997), porque considera que pueden llevar a la conclusión de que la mujer es un personaje de segunda fila respecto al hombre. Al resaltarlas, intentaré demostrar que no es así.

P. Bádenas (1986), aunque de forma ocasional también se utiliza la versión de la autora de este trabajo.

⁷⁴ El personaje de la joven responde a una caracterización muy positiva de la mujer en nuestro autor. Sobre los rasgos atípicos de la mujer en Menandro, véase Espert (2010).

Un rasgo típico del lenguaje femenino, del que hace gala Habrótono, es la abundancia de diminutivos (τὸ παιδάριον «el muchachito», v. 464) y de vocativos cariñosos (ὡς κομψόν, τάλαν. «¡Qué rico, pobrecito!», v. 466; δύσμορ' «¡Ay, pobre!», v. 468). También lo es la expresión de preguntas y dudas en vez de afirmaciones u órdenes (οὗτος εὔρεν ἀνθρακεύς; «¿lo encontró el carbonero ese?», v. 465; ἀπέβαλεν δέ, φήις, / Ταυροπολίοις αὐτόν; «¿Y dices que lo perdió en las Tauropolias?», vv. 471-2); τρεφόμενον ὄψει τοῦτον ἐν δούλου μέρει, / κοῦκ ἂν δικαίως ἀποθάνοις; «¿vas a verlo criar a la manera de un esclavo?, ¿y no merecerías con razón la muerte?», vv. 469-70); de hecho, esta última pregunta es realmente una aserción o una orden matizada en forma de pregunta⁷⁵ ("debes morir", "muérete").

Son frecuentes en sus intervenciones las exclamaciones (φίλη Πειθοῖ, παροῦσα σύμμαχος / πόει κατορθοῦν τοὺς λόγους οὐς ἂν λέγω. «¡Querida Persuasión!, preséntate y sé mi aliada para enderezar los argumentos que expongo», vv. 555-6), juramentos (μὰ τὴν Ἀφροδίτην «¡Por Afrodita!», v. 480) e invocaciones (ὦ θεοί «¡Oh dioses!», vv. 484 y 489). Frente a la expresión más directa de su interlocutor, Habrótono utiliza eufemismos (οὐπω γάρ, ἄνδρ' ἠίδειν τί ἐστι «Tampoco yo entonces sabía lo que era un hombre», v. 479, en vez de "era virgen" o "no había tenido relaciones sexuales"). Además, como en el lenguaje femenino al que es fiel, hace uso de ciertos campos léxicos como el de la ropa, los cosméticos, la vida familiar (καλὸν πάνυ καὶ λεπτόν, ὦ θεοί, ταραντῖνον σφόδρα / ἀπολωλεκυῖ' «con su hermosísimo y fino vestido tarentino enteramente destrozado, ¡ay dioses!, hecha un puro andrajó», vv. 487-490).

⁷⁵ Para el uso de una pregunta con valor de aserción o imposición, véase E. Crespo, L. Conti, H. Maquieira (2003: 333 y 335).

Siguiendo las características del lenguaje femenino, la joven es más dada que su interlocutor a la introducción en su parlamento de dichos, refranes o comparaciones, y acompaña normalmente su discurso con gestos; es, en general, mucho más expresiva que el hombre, y teatraliza con frecuencia las situaciones. Por ello, utiliza más el estilo directo que su compañero de diálogo (φήσω "Ταυροπολίοις παρθένος ἔτ' οὔσα" «Le diré: "En las Tauropolias, yo todavía era virgen"», v. 516; "ὡς ἀναιδής ἦσθα καὶ / ἰταμός τις", «¡Qué sinvergüenza y qué bruto fuiste!» ... vv. 527-529); "παιδίον τοίνυν" ἔρῳ / "ἔστι γεγονός σοι" «El resultado -le diré- es que te nació un niño», vv. 533-4).

La concurrencia de estos rasgos en el discurso de Habrótono, no hace concluir que la caracterización del personaje sea degradante, como temía la escuela de género. Más bien ocurre todo lo contrario (Maquieira, 2008; Espert, 2010): Habrótono destaca frente a Onésimo por su inteligencia; su capacidad de relacionar hechos distantes en el tiempo; su decisión, que exige la confección de una estrategia; su altruismo, que brilla por su ausencia en el oponente. Son estos rasgos positivos los que, en definitiva, han hecho que Menandro la elija como promotora del plan, papel que, con frecuencia, corresponde al personaje «sabio» de la comedia.

Por lo tanto, la presencia de todas estas características lingüísticas de género contribuyen al retrato del personaje, por lo que no se deben obviar sino potenciar en las traducciones (Simon, 1996; Martínez, 2004).

2. PARÁMETRO DE CONDICIÓN SOCIAL

Este es, sin duda, el parámetro que se puede ejemplificar mejor en las comedias de Menandro. En escena aparecen individuos de diferente jerarquía, que hablan habitualmente con arreglo a su extracción social. Así, cuando dos esclavos dialogan, suelen hacerlo en un registro vulgar; cuando dos hombres libres de condición elevada entablan conversación, suelen practicar un registro culto; cuando lo hacen dos personajes libres de baja condición social, utilizan la lengua coloquial de la época. De la misma forma, cuando se enfrentan en una situación comunicativa un personaje de

condición social elevada con otro de condición inferior -e incluso con un esclavo-, se suelen observar diferencias de registro entre ambos. Ocasionalmente, sin embargo, unos y otros se apartan de la norma cuando la situación así lo requiere. Como esto es muy frecuente en las comedias del autor, en donde la jerarquía ética se impone con frecuencia a la social, en vez de ejemplificar los hechos lingüísticos por grupos sociales, voy a hacerlo por uso de registros en determinadas situaciones de comunicación; son estas las que explican que un mismo personaje adopte un registro que no le es natural cuando la ocasión lo exige.

2.1. Uso del registro vulgar y/o agresivo

El uso de este registro es habitual en los diálogos entre personajes graciosos, que en Menandro son los esclavos o los personajes de baja condición social. El insulto abunda en este tipo de registro. El camarero de *El escudo* (vv. 234-45) lo utiliza cuando se dirige a Davo, porque es siervo como él y, además, tiene muy poco aprecio por la honrada actuación de este (ἀπόπληκτε «¡rasmado!», v. 239; ἀνδρόγυνος «¡maricón!», v. 242).

Un uso abusivo de este registro se produce cuando los esclavos se dirigen a personajes concebidos como sus «iguales» o inferiores por algún motivo, aunque socialmente no lo sean; de esta forma, personajes de categoría social inferior llegan a insultar, para hacerles salir de su error, a personajes de condición superior. Este es el caso del cocinero Sicón cuando insulta al labrador libre Cnemón en *El díscolo* por el comportamiento misantrópico que el anciano ha tenido hasta el momento (ιερόσυλε σὺ «¡sacrílego tú!», v. 640); o el del esclavo Pármeneo en *La samia* cuando, con la confianza que le da el haberlo criado, insulta a su joven amo Mosquión porque considera cobarde su actuación (τρέμεις, ἀνδρόγυνε «¡estás temblando, maricón!», v. 69).

También entra dentro de lo habitual que utilicen un registro agresivo los amos, incluso los muy educados, para referirse a los esclavos con los que están descontentos.

Es el caso de Démeas en *La samia*. El señor sustituye su discurso educado por uno, si no vulgar, agresivo cuando quiere atemorizar a su siervo para sonsacarle la verdad sobre el posible adulterio de su concubina Crísida y su hijo adoptivo Mosquión (vv. 295-325). Los imperativos sustituyen entonces a cualquier fórmula de cortesía; incluso cuando utiliza fórmulas alternativas, estas tienen un contenido imperativo: así, el futuro utilizado en v. 202 (οὐ δραμεῖ «¿no correrás?»⁷⁶); la pregunta en futuro negado, sustituyendo al imperativo afirmativo, tiene fuerza de mandato, como se demuestra en otros pasajes⁷⁷.

El caso de Mosquión en *La rapada* (vv. 319-353) es similar entre vv. 324 y 336. Sin embargo, cuando a partir de ese momento concibe esperanzas por los nuevos argumentos del siervo Davo, su discurso se dulcifica con las normas de educación (v. 341) y utiliza formas de cortesía, como el optativo (εἰσιών <μοι> κἄν τι τούτων συνδιορθώσῃς «si entras conmigo podrías ayudarme a enderezar un poco de esto», v. 351, en vez de "entra conmigo y endereza...").

2.2. Uso del registro educado

Es el utilizado, en general, entre personajes que, cualquiera que sea su extracción social, siguen las normas de urbanidad. De forma específica, es del que se suelen servir los inferiores para dirigirse a sus superiores en la escala jerárquica. El cocinero Sicón en *El díscolo* (vv. 487-521) nos describe en hábil diálogo con Getas en qué debe consistir el discurso educado con una persona de categoría superior (o a quien se quiere hacer

⁷⁶ Es el mismo futuro que utiliza Mosquión con Démeas en *Samia* (οὐκ εἰσδραμῶν θᾶπτον ἐξοίσεις ἄ φημι; «¿no irás corriendo a casa y me traerás enseguida lo que digo?, vv. 679».

⁷⁷ Lo utiliza Nicérato con el propio Mosquión en *Samia* (οὐ παρήσεις; «¿no me vas a dejar pasar?», v. 520), cuando lo cree culpable de adulterio con la concubina de su padre. Sobre este uso de futuro con valor de imposición en oraciones declarativas e interrogativas, véase E. Crespo, L. Conti, H. Maquieira, *op. cit.*, 294.

pasar por tal⁷⁸); en su conversación con Cnemón, en la que le pide utensilios para realizar un sacrificio, Sicón se dirige al anciano como un criado (aunque es un asalariado) lo haría con su amo (vv. 500-21). Lo trata de πατρίδιον «padrecito» (v. 499) y βέλτιστε «buen hombre» (v. 503), además de consultarle con el optativo de cortesía (οὐδ' ὀπόθεν ἄν τις, εἰπέ μοι, / ἐλθὼν λάβοι φράσαις ἄν; «Dime, ¿y no podrías indicarme de dónde coger uno?», vv. 510-11); a pesar de ello, no consigue ablandar el carácter del viejo⁷⁹.

También es el utilizado normalmente entre personajes libres, sobre todo de condición alta. Igualmente, se usa entre personajes libres de distinta condición social, aunque en este caso suele deslizarse algún signo coloquial en el de condición inferior. El pasaje elegido para ejemplificar esta situación es el diálogo entre Démeas y Nicérato en *La samia* (vv. 96-118). Entre los dos personajes hay una clara diferencia social, a pesar de que ambos son amigos: Démeas es rico y su vecino pobre. Aun así, Démeas ha consentido en la boda de su hijo adoptivo Mosquión con la hija de su amigo pobre. El discurso de Démeas se configura dentro del registro educado, propio de un personaje de condición elevada.

El discurso de Nicérato, sin embargo, revela rasgos de su condición social inferior: así, el fuerte asíndeton (Πόντος παχεῖς γέροντες, ἰχθῦς ἄφθονοι,/ ἀηδία τις πραγμάτων. Βυζάντιον / ἀψίνθιον, πικρὰ πάντ'. Ἄπολλον. ταῦτα δὲ / καθαρὰ πενήτων ἀγαθὰ. «¡El Ponto!: viejos barrigudos, pescado en abundancia, una sensación desagradable. ¡Bizancio!: ajeno, todo amargo. ¡Apolo, esto, sin embargo, es la riqueza

⁷⁸ Los cocineros son hombres libres que intentan pasar en la comedia por expertos. Esta es la imagen del cocinero en *El díscolo*, *El escudo* y *La samia*. Por ello, usan un discurso cuidado y educado cuando se dirigen a superiores, pero burdo y grosero cuando lo hacen a inferiores o iguales.

⁷⁹ Cuando en la misma comedia Sicón y Getas le dan la lección final al misántropo (vv. 889-958), recurrirán burlescamente a las mismas expresiones de cortesía en clave de humor. La excesiva delicadeza en la expresión es detectada inmediatamente por Getas, que llama a Sicón 'hombre blando' por su tono (v. 945). En este mismo pasaje, al sentirse en inferioridad, será Cnemón el que, cambiando de registro, recurra al optativo de cortesía (τίς ἄν με στήσειεν ὀρθόν; «¿quién podría ponerme en pie?», vv. 914-15; cf. vv. 928-29).

sin tacha de los pobres!», vv. 98-101). El estilo entrecortado de Nicérato continúa en el resto de sus intervenciones, siendo o no Démeas el interlocutor. Así, en su monólogo sobre los atributos del cordero (vv. 399-404), en el pequeño diálogo con Crísida (vv. 410-3) o en el monólogo siguiente (vv. 421-8). Otro elemento que contribuye a caracterizar la lengua de Nicérato como vulgar es el recurso a la escatología (Δημέας σκατοφαγεῖ «Démeas es un mierda», v. 427).

Es él, además, quien estalla en el diálogo contenido en los límites de la educación entre Démeas y su hijo Mosquión, cuando el anciano cree que Mosquión ha cometido adulterio con su concubina. El pobre tiene un sentido del honor más primitivo que sus oponentes en la escena; entra incluso en el lenguaje de los insultos que los demás evitan (v. 506 dirigido a Démeas; 519-20, dirigido a Mosquión). Ante una falta a la honra, también puede recurrir al tono paratrágico, como comentaré en el siguiente epígrafe.

La diferencia social que se percibe en el diálogo entre Démeas y su futuro consuegro ayuda también a solucionar problemas de crítica textual. Así, a pesar de no existir acotaciones, se puede afirmar que la expresión insultante (ἀπόπληχθ', ἔστηκας ἐμβλέπων ἐμοί; «¡Estúpido!, ¿te quedas ahí parado mirándome?», v. 105) en boca de Démeas se refiere a un esclavo que los acompaña y no a Nicérato. Con idénticos criterios, parece más aconsejable que la primera parte de la intervención de Démeas en tono de reprimenda (σὺ δ' οὐδέπω, «¿tú aún no...?», v. 196) se dirija a su esclavo Pármeno, mientras que en la parte final del verso saluda a Nicérato que sale de su casa (Νικήρατε; «¡Nicérato!»); esto haría entender la interrogación tras la primera mitad del verso. El uso de un lenguaje poco educado contravendría el registro general que utiliza Démeas a lo largo de la comedia. El personaje mantiene las formas, incluso ante los ataques de Nicérato, hasta que ve peligrar la situación, que ataja con un cortante (μηδαμῶς «de ninguna manera», v. 562), fórmula que repite en v. 573 ante la sorpresa de Nicérato (lo que significa que no es usual en Démeas).

2.3. Registro excesivamente elevado

En ocasiones, y por parte de personajes de diversa condición social, se produce la utilización de un lenguaje excesivamente solemne.

A veces, este uso retrata el estilo de un determinado personaje, como en el caso de Démeas en *La samia* (Ἀθήναι φίλταται, / πῶς ἂν γένοιθ' ὑμῖν ὅσων ἔστ' ἄξιαι «¡Queridísima Atenas, ojalá obtuvieras cuanto mereces, para que nosotros...!», vv. 101-3). La solemnidad es un rasgo general del registro de Démeas en diversos lugares de la comedia (por ejemplo, v. 324).

El discurso solemne también puede responder al esfuerzo del personaje de condición inferior por igualarse al superior. Es modélico en este sentido el diálogo entre Gorgias y Sóstrato en *El díscolo*, vv. 269-348. Los jóvenes se presentan como antagonistas. Gorgias, el joven campesino cree que Sóstrato quiere aprovecharse de su hermana. Su oponente, el joven urbano, no entiende los celos de su interlocutor. Siendo Sóstrato el de condición social superior, hace un uso coloquial y relajado de la lengua, mientras que Gorgias intenta elevar el tono de su intervención con un registro excesivamente cuidado, prácticamente retórico. Así, frente a las frases cortas y directas del primero, destaca la ampulosidad del campesino con largos periodos expositivos, de teoría filosófica (vv. 271-287, 289-293, 293-298, 315-319, 322-325, 338-340). Este rasgo se sigue percibiendo en los periodos más narrativos del diálogo (cf. vv. 326-337, 353-357).

Frente a las breves preguntas con o sin partícula interrogativa de Sóstrato (ἄτοπον δέ σοι τι φαίνομαι νυνὶ ποεῖν; «¿Y qué te parece que hago ahora de raro?», v. 288; οὐδέποτ' ἠράσθης τινός, / μειράκιον; «¿Nunca has estado enamorado de nadie, chaval?», vv. 341-2) y sus breves respuestas, enunciados no oracionales, consistentes a veces en una exclamación (Ἄπολλον «¡Apolo!», vv. 293, 325), Gorgias expone y concluye, pero tan solo de forma ocasional utiliza la pregunta. El uso de la interrogación por parte de Gorgias solo se produce cuando ya se ha relajado la tensión

entre ambos, y se establece entre ellos una relación de amistad (vv. 321, 362, 371). En sus párrafos expositivos Gorgias utiliza todo tipo de recursos retóricos: la coordinación contrastiva (τοῖς τ' εὐτυχοῦσιν τοῖς τε πράττουσιν κακῶς «a los haya favorecido la fortuna, mientras que a los que no...», v. 272; καὶ τῷ μὲν εὐτυχοῦντι... τοῖς δ' ἐνδεῶς πράττουσιν «para el favorecido ..., pero para los poco afortunados...», vv. 274-284), incluso con paralelismos que facilitan la elipsis⁸⁰ (πρῶτον μὲν ἔστ' ἔλεινός, εἴτα λαμβάνει / οὐκ εἰς ἀδικίαν ὅσα πέπονθ', ἀλλ' εἰς ὕβριν «primero suscita compasión, después achaca cuanto sufre no a injusticia, sino a exceso», v. 297-8); las conjunciones conclusivas (τί οὖν λέγω; «¿Que por qué te digo esto?», v. 284, 295, 347); las correlaciones rebuscadas o el empleo del indefinido intensivo (ὁ τῶν ὄντων κακῶν / λογισμός, ἀνάπαισιν διδοῦς οὐδ' ἠντινοῦν «la suma de mis desgracias presentes, que no me dan la menor tregua», v. 344).

Otros rasgos otorgan el carácter diferenciador al discurso hipercorrecto de Gorgias: así, el uso del optativo de educación en lugar del imperativo (v. 269), el paso inmediato del apelativo 'chaval' con el que se dirige en primer término a Sóstrato (v. 269) -y que este usa a lo largo de todo el diálogo (v. 299, 311, 342)- al calificativo 'buen hombre' (vv. 319, 338, 342), que utilizan normalmente los personajes inferiores, incluso esclavos, con respecto a los superiores, como se ha visto en Sicón respecto a Cnemón. Caracterizan también la elevación de su discurso frente al de su opositor los juegos verbales entre clases distintas de palabras (οὐ δίκαιόν ἐστι γοῦν / τὴν σὴν σχολὴν τοῖς ἀσχολουμένοις κακὸν / ἡμῖν γενέθαι «no es justo, desde luego, que tu ocio venga a ser una desgracia para nosotros, los que no gozamos de él», v. 293-5). El rebuscamiento general del léxico y las estructuras sintácticas nos indica que el personaje está realmente forzado en el registro que pretende mantener en su intervención.

⁸⁰ Para los límites de la elipsis, véase, E. Crespo, L. Conti y H. Maquieira, *op.cit.*, 355-363.

En algunos casos, este tono excesivamente elevado aparece incluso en boca de ciertos esclavos. Puede tratarse de un siervo culto que ha desempeñado labor de pedagogo en la niñez y juventud de su amo. A este tipo de esclavos se le asignan escenas narrativas que suelen desarrollar personajes de otro nivel social. Se puede mencionar como paradigmático el caso de Davo en *El escudo*. Su discurso (vv. 1-17) está sometido a las reglas de la más elevada solemnidad. Se trata de un pasaje narrativo constituido por grandes párrafos. Destaca la coordinación paralelística con fuerte separación de los términos coordinados (σε... τ'... καὶ τὴν ἀδελφὴν, ... ἐμοί τ' « a ti ... y en cuanto a tu hermana ... y a mí», vv. 5, 8, 11; ... οὐ μὲν ... ἐγὼ δ' , vv. 13-4). Asimismo, la coordinación contrastiva entre οὐχί ... γ' ὑπὸ δὲ es arriesgada (τὴν οὐχὶ σώσασάν σε τήνδ' ἐλήλυθα / ἀσπίδα κομίζων ὑπὸ δὲ σοῦ σεσωμένην / πολλάκις «con este escudo que no te pudo salvar y a quien, sin embargo, tantas veces has defendido tú», vv. 15-6). La anástrofe de ἔνεκα al final de la oración relativa (καὶ τὴν ἀδελφὴν, ἧσπερ ἐξώρμας τότε / ἔνεκα «a tu hermana -por cuyo futuro te enrolaste entonces-», vv. 7-8), así como el uso del acusativo de relación propiamente épico, dependiente de adjetivo (v. 17), contribuyen a dar un tono de elevación a todo el pasaje. Resulta llamativa la anástrofe de τινὰ❖ respecto al genitivo y no respecto al acusativo núcleo del sintagma al que modifica (ἐμοί τ' ἔσεσθαι τῶν μακρῶν πόνων τινὰ / ἀνάπαυσιν εἰς τὸ γῆρας εὐνοίας χάριν «(me hacía a la idea) de que yo mismo, gracias a tu generosidad, alcanzaría en mi vejez un cierto descanso de mis grandes trabajos», vv. 11-12)

2.4. Registro paratrágico

A veces, el discurso excesivamente solemne cae en lo paratrágico. Es lo que ocurre con ocasionalmente en la expresión de Nicérato, quien, llevado por la pretensión de igualarse a su amigo, o impulsado por carácter que no tolera la deshonra, utiliza un tono paratrágico por encima de lo que exige la situación y que chirría extraordinariamente por la contención que mantienen los personajes directamente

afectados (τοῦτ' ἐτόλμησας σύ, πρᾶξι, τοῦτ' ἔτλης; Ἀμύντορος / νῦν ἐχρῆν λαβεῖν σε, Δημέα, καὶ τουτονὶ / ἐκτυφλῶσαι «¿Te has atrevido tú a hacer eso? ¿Lo has osado? Tendrías que haberte armado ahora de la cólera de Amintor, Démeas, y cegar a este sujeto», v. 498-500)⁸¹. En el tono de paratragedia que envuelve la escena destaca el uso de lexemas como μελάθροις («palacio», v. 517), término épico (*DELG*, s.u. μέλαθρον), para referirse a su humilde casa. Este tono sigue siendo el vehículo de expresión de Nicérato cuando observa a su hija dando el pecho al niño (v. 532-4).

3. CONCLUSIONES

1. Hay variantes sociolingüísticas en la lengua de Menandro que diferencian a los personajes en función del sexo o de la condición social. También los distinguen según el acto de comunicación en que se encuentran implicados.
2. La lengua femenina se caracteriza por rasgos como la presencia de diminutivos, vocativos cariñosos, invocaciones, dudas y preguntas, uso de determinados campos léxicos, o teatralización de los diálogos.
3. Las diferencias debidas a la condición social se ejemplifican en los actos de comunicación entre los personajes. Así, el uso de las fórmulas de cortesía, como optativos y ciertas invocaciones, caracteriza la lengua educada entre iguales o la de inferiores con superiores; pero con estas variantes Menandro también adorna la lengua de los personajes que se expresan por encima de su condición social; en ocasiones, incluso, el autor utiliza estos rasgos, en clave cómica, en boca de quien no corresponde.

⁸¹ En este exabrupto la invocación κάκιστ' («el peor (de todos los hombres)», v. 492) adquiere un valor muy significativo por su oposición al término βέλτιστε en el uso social de *El díscolo* (v. 503) o *La samia* (v. 384).

4. El uso de insultos o del asíndeton suele describir la lengua de los esclavos entre sí o de los personajes de condición baja aunque, por las razones expuestas anteriormente, a veces sean utilizados por personajes de otra condición social.
5. La presencia de imperativos o futuros negativos de mandato en interrogación caracteriza la lengua de superiores con inferiores pero, como ocurre en los casos anteriores, pueden aparecer, siempre que la situación comunicativa lo exija, en boca de otros personajes.
6. Es muy importante que una buena traducción dé cuenta de los rasgos sociolingüísticos comentados. Muchos de ellos se pueden reflejar con éxito en las traducciones (invocaciones, preguntas, optativos de cortesía, futuro de mandato o prohibición); hay veces que la traducción se dificulta, cuando nos encontramos con dichos o refranes; también es complicado verter el tono paratrágico y diferenciarlo de un tono simplemente elevado.
7. Por último, algunas de estas variantes invitan a proponer una distribución distinta de diálogos en algunos pasajes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bádenas, P. (1986), *Menandro. Comedias*, Madrid.
- Bañuls, V. y Morenilla, C. (2009), «Menandro o la Nueva Comedia Política», *Literatura: teoría, historia, crítica* 11: 83-130.
- Brescia, C. (1960), *Léxico aggetivale del Dyscolos di Menandro*, Genova.
- Crespo, E., L. Conti, H. Maquieira (2003), *Sintaxis del griego clásico*. Madrid.
- Del Corno, D. (1975). «Alcuni aspetti del linguaggio di Menandro». *Studi Classici e Orientali* 24: 13-48.
- Durham, D. B. (1969), *The Vocabulary of Menander considered in its relation to the koiné*, Ámsterdam.
- Espert, L. (2010), «Algunos rasgos atípicos en la caracterización de personajes femeninos en Menandro», *Philologica Urcitana* 3: 13–41.
- Fernández, M. (1993), «Sociolingüística y Lingüística», *Lingüística Española Actual* 15/1: 149-248.
- García, J. (1988), «La comedia nueva. Menandro», en J.A. López Férez, *Historia de la Literatura Griega*. Madrid.
- González, J. I. (1981). «Las partículas en Menandro», *Estudios Clásicos* 86: 163-184.
- Maquieira, H. (1987), «En torno a un verso de Menandro», *Helmantica* 38: 407-412.
- Maquieira, H. (1989). «**La prefijación verbal en Menandro**», en *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. 1. Madrid, 223-228.
- Maquieira, H. (1998), «Menandro y la comedia de la vida», *Boletín informativo de la Delegación de Madrid de la Sociedad Española de Estudios Clásicos* 29: 111-117.
- Maquieira, H. (2008a), «Los nombres propios en las comedias de Menandro», en A. Cascón (coord.), *Donum amicitiae. Estudios en homenaje a Vicente Picón*, Madrid, 319-330.

- Maquieira, H. (2098b), «Estudio de la partícula δή a la luz de los marcadores del discurso en el Critón de Platón y en las comedias de Menandro», **Faventia** 30/1-2: 241-254.
- Maquieira, H. y Fernández, C. N. (eds.) (2012), **Tradición y Traducción clásicas en América Latina**, La Plata.
- Maquieira, H. (2013), «La sabiduría en las mujeres menandreas», en F. De Martino y C. Morenilla (eds.), **Palabras sabias de mujeres: Teatro y sociedad en la Antigüedad Clásica**, Bari, 285- 98.
- Martínez A. (coord.) (2004), **Cultura, lenguaje y traducción desde una perspectiva de género**. Málaga.
- Morenilla, C. (2003), «Tipos y personajes en Menandro», **Florentia iliberritana** 14: 235-263.
- Morenilla, C. (2006), «De la Política a la Ética: la configuración de los personajes de Menandro», en A. Pociña, B. Rabaza, F. Silva (eds.), **Estudios sobre Terencio**, Granada-Coimbra, 45- 77.
- Mounin, G. (1971), **Los problemas teóricos de la traducción**, Madrid.
- Sandbach, F. H. (1970), «Menander's manipulation of Language for dramatic Purposes», **Étretiens Hardt** 14: 113-152.
- Simon, Sh. (1996), **Gender in translation. Cultural Identity and the Politics of Transmisión. London –New York.*
- Von Flotow, L. (1997), *Translation and Gender. Translating in the 'Era of Feminism'**, Manchester.
- Zinni, C. (1930), **Il linguaggio dei personaggi di Menadro**. Florencia.